

*Description and characterization of Violence Cycle that arises in couple's relationship**

Mónica Marcela Cuervo Pérez **
John Freddy Martínez Calvera ***

* Presencia del Ciclo de Violencia en episodios de maltrato a los que han estado sometidas mujeres por sus parejas en Bogotá, 2011, trabajo de grado, Universidad Incca de Colombia.

** Psicóloga, Egresada Universidad INCCA de Colombia. Correspondencia: momacupe1@hotmail.com

*** Psicólogo, Universidad INCCA de Colombia y Mg. Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana. Docente Universidad INCCA. Correspondencia: jfmartinez402@hotmail.com

*Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja**

Como citar este artículo: Cuervo, M. M., & Martínez, J. F. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Revista Tesis Psicológica*, 8 (1), 80-88.

Recibido: febrero 12 de 2013
Revisado: febrero 12 de 2013
Aprobado: marzo 15 de 2013

ABSTRACT

In this work we show up the Violence Cycle in couple's dynamics, evidenced by the authors during a researching work. To outline the investigation problem we kept in mind a previous study carried out at Universidad INCCA de Colombia which had the participation of five chosen at random citizen women, victims of intra-familial violence in reiterated occasions. The cycle is described and it characterizes a starting from the information obtained by means of interviews in depth, in those that each one of the victims described its experience in a detailed way, making reference to situations of violence to those that have been or were subjected. Later on, we did an analysis for categorization that made possible to identify the common factors present in the multiple narratives. This way we intended a cycle that is adjusted to the dynamics related from the violence in couple experience.

key words: Cycle of Violence, victims, Intra-familial violence.

RESUMEN

En este trabajo se presenta el Ciclo de Violencia en la dinámica de pareja, evidenciado durante el trabajo de Investigación adelantado por los autores. Para plantear el problema de investigación se tuvo en cuenta un estudio previo realizado en la universidad INCCA de Colombia, que contó con la participación de 5 mujeres escogidas al azar, mayores de edad y víctimas de violencia intrafamiliar de forma reiterada. El ciclo se describe y caracteriza a partir de la información obtenida mediante entrevistas a profundidad, en las que cada una de las víctimas describió su experiencia de forma detallada, haciendo referencia a situaciones de violencia a las que han sido o fueron sometidas. Posteriormente, se adelantó un análisis por categorización, lo que hizo posible identificar los factores comunes presentes en las múltiples narrativas. De esta manera se propuso un ciclo que se ajusta a las dinámicas relacionadas desde la experiencia de violencia en pareja.

Palabras clave: Ciclo de Violencia, víctimas, violencia intrafamiliar.

Introducción

Desde la revisión de la literatura, Leonore Walker propone para la población estadounidense un Ciclo de Violencia compuesto por tres fases: acumulación de tensión, episodio de agresión y la luna de miel. De acuerdo al estudio realizado en la ciudad de Bogotá por Prieto (2011), dicho Ciclo no aplica, lo que se evidenció en los resultados:

Las características psicológicas si bien son acordes a la realidad de la población de víctimas de violencia intrafamiliar en Colombia, no concuerdan con muchos de los fenómenos presentados en el estudio original de Walker (1979) en Estados Unidos, pues dicho modelo tiene algunos elementos que para el caso Colombiano no aplican. Por ejemplo, el modelo establece que la víctima en Ciclo de Violencia tiende a ceder en muchos de los aspectos de la relación para complacer a su pareja; según la presente investigación realizada en Colombia se da esta situación a diferencia de que la víctima según sus características psicológicas en comunicación y asertividad está compuesta por elementos de agresividad igualando a su victimario o termina ejerciendo violencia psicológica como estrategia en el conflicto (Prieto, 2011, p. 115).

Para la investigación se contó con la participación de 5 mujeres escogidas al azar, mayores de edad y víctimas de violencia intrafamiliar en repetidas ocasiones. Es de anotar que estas mujeres presentan secuelas psicológicas y/o físicas. Sin embargo, más allá de esta problemática surge un cuestionamiento: ¿por qué a pesar de ser víctimas reiteradamente de este tipo de violencia, siguen manteniendo su relación de pareja sin generar ningún cambio? La pregunta lleva nuevamente a suponer la posible existencia o presencia de un Ciclo de Violencia que se repite a lo largo del tiempo.

Por tanto, se buscó identificar y caracterizar dicho ciclo y especificar el contenido de cada una

de sus fases, con el objetivo de llegar a proponer una nueva dinámica en la relación. Se precisó en primera instancia la concepción sobre violencia y se definieron 5 modalidades: En primer lugar se encuentra la Violencia Física, que se caracteriza por el uso de comportamientos o conductas agresivas repetitivas, con el objetivo de causar dolor a la víctima, “manifestada a través de puños, golpes, patadas, amagos de estrangulamiento, entre otros; este tipo de agresiones son de carácter intencional, nunca accidental, ya que el principal propósito es lastimar a la persona, para crear un sujeto altamente vulnerable, y así poder situar su integridad en riesgo” (Echeburúa & Corral, 2002).

La Violencia Física suele clasificarse de acuerdo al tiempo que tardan las lesiones en sanar: “levísima (empujones, pellizcos, cachetadas etc.), leve (fracturas, golpes con objetos, heridas con arma blanca etc.), moderada (lesiones que dejan alguna cicatriz permanente y que ocasionan discapacidad temporal), grave (que ponen en peligro la vida y dejan lesiones permanentes, muchas veces en órganos internos), extrema (que ocasionan la muerte)” (Torres, 2004, p. 81).

En segundo lugar, se encuentra la Violencia Psicológica, definida por Echeburúa y Corral (2002), como una desvalorización reiterada, por medio de humillaciones, críticas y amenazas, con las que el agresor atenta contra la víctima e incluso hacia sí mismo. En ocasiones se presentan “comportamientos restrictivos que dificultan la interacción de la víctima con amistades o el uso del dinero para cubrir sus necesidades básicas. También puede existir la presencia de comportamientos o conductas destructivas, ocasionando que la víctima se culpabilice de la situación que está viviendo”. (p. 2).

Este maltrato quebranta la integridad psíquica y emocional de la víctima; el agresor manifiesta comportamientos ofensivos e indiferencia

constante frente a esta situación. Esta violencia no es tan visible como la física y es más difícil de demostrar. Muchas veces la víctima no la identifica sino que la justifica como propia del carácter del agresor. Expone Asensi (2008) que a diferencia del maltrato físico, la Violencia Psicológica es considerada sutil y más difícil de percibir, detectar, valorar y demostrar. Se desvaloriza, se ignora y se atemoriza a una persona a través de actitudes o palabras. Se puede identificar, en cuanto se implementan acciones como rebajar, insultar, ridiculizar, humillar, utilizar juegos mentales e ironías para confundir, poner en tela de juicio la cordura de la víctima, así como teniendo el control abusivo de las finanzas, las recompensas y los castigos monetarios e impedirle trabajar aunque sea necesario para el sostén de la familia, dándole un presupuesto límite; igualmente con el control abusivo de la vida del otro, mediante vigilancia de sus actos y movimientos, escucha de sus conversaciones, prohibición de cultivar amistades, restricción de las relaciones con familiares, intimidación, amenazas con las miradas, gestos o gritos, lanzamiento de objetos o destrozos a la propiedad, intimidación con armas, cambios bruscos y desconcertantes de ánimo, tratar al otro como inferior, tomar las decisiones importantes sin consultarle, amenazar con suicidarse.

En tercer lugar se reconoce la Violencia Verbal (Labrador, 2004) que hace referencia a las actitudes hostiles del agresor por medio del lenguaje verbal, utilizando el uso de reproches, insultos, amenazas, palabras soeces, respuestas agresivas y desprecio por las opiniones y actividades que realiza la otra persona. Se caracteriza por ser la más frecuente en algunos hogares, porque existe la utilización de palabras irónicas o sarcásticas que se agregan frente a una determinada situación, siendo estas altamente dañinas. En

ocasiones va acompañada por la burla o el insulto, produciendo un daño psicológico.

En cuarto lugar, la Violencia Económica (Torres, 2004) se identifica por las acciones mediante las cuales se usa a la otra persona a fin de conseguir algún recurso físico y/o material en beneficio de otros, así mismo se usa coartando el desarrollo personal. Implica el manejo abusivo de recursos de la víctima así como de sus bienes materiales, se expresa por negligencia, igualmente los casos en que se deja de dar dinero, luego de hacer que la mujer lo requiera y se rechace su solicitud. Se presenta en cualquier clase social independiente del monto de dinero.

Por último, en quinto lugar, se identifica la Violencia Sexual que se concibe en aquellas acciones en que la persona es obligada, inducida o presionada a realizar o presenciar algún tipo de práctica sexual no deseada. Se puede dar con o sin penetración. Todas estas prácticas van en dirección contraria al proceso de desarrollo social, sexual y afectivo del sujeto.

La violencia sexual en la familia abarca las siguientes prácticas: exigir o imponer la relación sexual, obligar a la víctima a prácticas que resulten dolorosas, desagradables o que simplemente no desea (sexo oral, anal, relaciones sexuales con otro hombre o mujer, prostitución, etc.) La violencia sexual siempre tiene graves consecuencias para la salud emocional de las víctimas y muchas veces va acompañada de diversas formas de violencia física (Torres, 2004, p. 82).

Método

La investigación fue realizada con una metodología cualitativa; se exploraron mediante las narrativas, las vivencias en relación a los episodios violentos y el significado particular que

se le daba a cada hecho; se asumió no solo el episodio como tal, sino las situaciones que le acompañan, es decir, las situaciones previas, durante y posteriores a la agresión; se tuvieron en cuenta las repeticiones a través del tiempo mientras se mantenían o no las relaciones. Subsiguientemente se efectuó un análisis categorial, en el que se logró la descripción y caracterización minuciosa de cada una de las fases del ciclo.

Los estudios cualitativos consisten en “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observados; citas textuales de la gente sobre sus experiencias, actitudes, creencias y pensamientos; extractos o pasajes enteros de documentos, cartas, registros, entrevistas e historias de vida” (Bonilla & Rodríguez, 1995, p. 91). Para estos casos el investigador no intenta descubrir aspectos del mundo real que sean desconocidos para los sujetos o comunidades, por el contrario busca captar lo que los sujetos ven y comprenden acerca de su realidad.

Se trabajó con un Diseño Exploratorio, en el que se recolectaron y trataron los datos cualitativos, mediante observación, entrevistas a profundidad y su respectivo análisis. Se tomó una población determinada de 5 mujeres mayores de edad, cuya característica en común fue el sometimiento a algún tipo de violencia reiterada por parte de su pareja. El tratamiento e interpretación de la información se obtuvo mediante categorización. Este método busca estudiar situaciones de la cotidianidad que no pueden ser conocidas mediante la estadística, como las relaciones interpersonales, creencias y rutinas entre otras. Por ello se requiere mayor énfasis en el significado e interpretación de experiencias y situaciones. Mediante el uso de este método se llega a descripciones amplias y

detailladas, permitiendo el estudio de procesos dinámicos. Sin embargo, este método no permite generalizar resultados a otros contextos ni personas (Bonilla, & Rodríguez, 1995).

Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la recolección de información en la investigación fueron la observación y una entrevista a profundidad. En la primera fase en la que se trabaja la observación: “Observar, con un sentido de indagación científica, implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí.” (Bonilla & Rodríguez, 1995, p. 119). Se accedió así al conocimiento de la problemática, permitiendo la identificación del sujeto más vulnerable y foco de atención de la presente investigación.

La entrevista cualitativa que se implementó se define como una conversación mediante la cual se busca conocer lo que una persona piensa y/o siente frente a una situación particular, más específicamente se trabajó en la entrevista informal conversacional (Bonilla & Rodríguez, 1995), que se caracteriza por que no hay una guía que delimite el proceso. Por el contrario se explora de manera amplia frente a un asunto particular, enfocando las preguntas que se realizan a la obtención de información, captando variabilidad y puntos de encuentro en la misma. Las preguntas se enfocaron hacia las experiencias y comportamientos de la víctima frente a las situaciones de violencia a las que ha estado sometida, indagando acerca de lo que hace o ha hecho frente a esta problemática. Así mismo, se enfocó hacia los sentimientos, es decir, el objetivo fue conocer las vivencias de las víctimas frente a sus experiencias, pensamientos, emociones y sentimientos.

Resultados

El análisis realizado a partir de la información obtenida durante la investigación, muestra una serie de fases que son el componente del Ciclo de Violencia; dentro de cada fase se explicaron las categorías que la componen. Se tuvo en cuenta que a modo de ciclo, el inicio de cada fase presupone la finalización de la anterior y así mismo al finalizar el ciclo, este inicia nuevamente. Finalmente, se propone una categoría que es transversal al Ciclo de Violencia y por último, una categoría que puede llegar a darse en cuanto al rompimiento del ciclo presente en la dinámica familiar.

Finalmente y una vez realizado el presente estudio se logró identificar mediante las narrativas de las mujeres víctimas un ciclo que fue denominado “Ciclo de Violencia MCP por su autora Mónica Cuervo Pérez” haciendo referencia al principal investigador que lo propone. En este se describen 3 fases y factores en común, antes, durante y luego de la violencia. Estos permanecen a través del tiempo y se dan de la siguiente manera:

Primera Fase. Compuesta por Violencia Psicológica, Verbal y Económica.

Sub Categorías

- **Incertidumbre.** Representada en aquellos pensamientos repetitivos y constantes de la víctima en torno al temor del rompimiento de su relación afectiva, dado que su agresor ha amenazado de forma directa e indirecta (con echar, abandonar, dejar, y/o marcharse), generando dicha incertidumbre en la mujer. Las amenazas y temor se dan en relación a la fluctuación del agresor, por lo tanto la víctima no sabe qué puede suceder y teme perder la relación afectiva que ha mantenido hasta ahora.

- **Detonante.** Son aquellos actos, palabras y conductas, que siguen a la incertidumbre. Son argumentados por la pareja como la razón que provoca la violencia. Sin embargo, por lo general, son falsos e irreales y representan solo una justificación por parte del victimario. Por tanto, cualquier situación o palabra por simple que parezca, servirá como pretexto para dar lugar a la agresión hacia la pareja.
- **Actos de Tensión.** Son aquellos que preceden la Violencia Física y anticipan la siguiente fase. También son parte del castigo, ya que pueden ocasionar dolor a nivel emocional. Generalmente las situaciones específicas que ocasionan dicho dolor difieren en cada relación, debido al conocimiento previo que tiene el agresor de su víctima, lo que le permite identificar la manera más efectiva de ocasionarlo.

Segunda Fase. Violencia Física y/o Sexual.

Sub categorías

- **Violencia.** Es el comportamiento directo que imparte el agresor sobre su víctima. Dichos actos fundados en los detonantes y situaciones propuestas por él mismo durante la primera fase, pueden ser desde un empujón, cachetada, puño, patada, halar el cabello, mordiscos, entre otros, que provocan dolor físico, castigo del cual es merecedora la víctima, por la situación supuestamente provocada. El agresor se ve en la obligación de impartir una lección para que no se repita.
- **Defensa – Autoprotección.** La víctima no se asume siempre en el papel de sumisión frente a su agresor; por el contrario, responde mediante alguna de las modalidades de violencia, mientras es castigada. Se conocen casos en los cuales la víctima se presenta demasiado atemorizada frente a su

victimario y por lo tanto no responde con actos violentos en su defensa. Sin embargo, implementa el uso de imaginarios para protegerse de su agresor.

Tercera Fase. Reconciliación: promesas por parte del agresor y esperanza de cambios por parte de la víctima.

Sub categorías

- **Reconciliación.** Desde el planteamiento de Leonore Walker, el agresor se muestra arrepentido por la violencia ejercida hacia su pareja y promete que no se repetirá. Lo que cabe resaltar de esta categoría es que a pesar de que el agresor promete hacer cambios en su conducta no lo logra; esto es debido a que no hay una causa real del maltrato; por lo tanto no sabe lo que debe cambiar. Por ello el acto violento se repite con el mismo o un nuevo detonante.
- **Justificación.** Se da luego de que la víctima accede a la reconciliación, dando paso a replicar la posición de su agresor, pues cree que en realidad debe cambiar su comportamiento, porque no ha actuado de la forma correcta como le ha hecho creer su agresor, y asume que aprendió una lección. Por tanto, pasa por alto la violencia ejercida hacia ella; en ocasiones divide las cargas de culpa y en otras las asume totalmente, sintiéndose responsable por lo sucedido.
- **Aceptación.** Aquí la víctima ve lo ocurrido como algo cotidiano y acepta la violencia, puesto que la percibe como una estrategia de resolución de conflictos, haciéndola parte de las características de su familia y las dinámicas que esta maneja.

Se detecta una categoría adicional, que se presenta de forma transversal al Ciclo de Violencia.

- **Dependencia.** No permite el rompimiento del ciclo. Se infiere que gira en torno a ella, dado que lo que se pretende todo el tiempo es no perder al otro. El temor lo genera la posibilidad de dicha pérdida. Es por ello que se permiten la violencia y sus repeticiones desde múltiples modalidades, ya que se piensa y actúa bajo la pretensión de mantener una relación de pareja al costo que sea.

También se describe una categoría excepcional, en relación a la posibilidad de romper con el Ciclo:

- **Rompimiento del ciclo.** Se presenta luego de que la víctima cambia los imaginarios sobre la posibilidad de que el agresor y la relación cambien, es decir, en cuanto la víctima se hace consciente de que la relación puede permanecer así durante toda su vida y que las promesas de cambio de su agresor seguirán siendo promesas. Como consecuencia se romperá el ciclo, al generarse un cambio en la víctima. Puede darse con el rompimiento de la relación aunque esto no asegure el rompimiento del ciclo en todos los casos, puesto que en ocasiones hay factores externos que puede ser justificación para el mantenimiento de la relación de pareja.

Ciclo de Violencia MCP

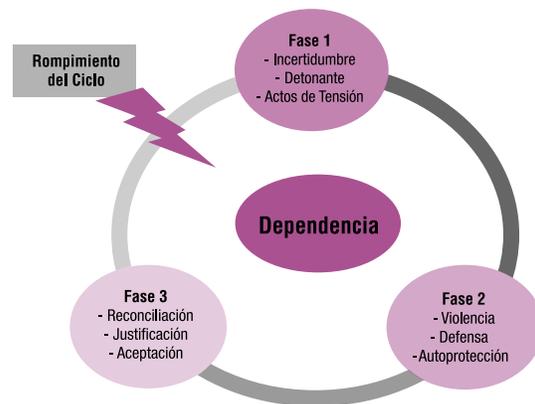


Figura 1. Para efectos de explicación del presente estudio se diseñó la figura Ciclo de Violencia MCP
Fuente: Autores

Conclusiones

Se describe y caracteriza el Ciclo de Violencia MCP a partir de los resultados obtenidos y presentados anteriormente, analizando cuidadosamente cada una de las fases y subcategorías que lo componen; se hace énfasis en las modalidades de violencia intrafamiliar, dando cuenta de las Fases como categorías deductivas y las subcategorías de cada fase, como categorías inductivas.

En la medida en que se reitera el Ciclo de Violencia en la relación de pareja, este puede llegar a presentar variaciones, tales como cambios en la **Fase 3 - subcategoría** “reconciliación”: el agresor ya no muestra arrepentimiento, sino que luego de la violencia los dos asumen una postura de tranquilidad, fingiendo que no ha sucedido nada y dando paso a la subcategoría “justificación” por parte de la víctima. Luego en la **subcategoría** aceptación, se da nuevamente inicio al ciclo **Fase 1 - Subcategoría** “Incertidumbre”.

Se evidencia que en el transcurso y repeticiones del ciclo, cada fase se hace más corta y la violencia más fuerte, es decir, al dar inicio al Ciclo de Violencia, este puede tardar hasta un año en presentar todas sus fases, luego de las repeticiones puede darse todo el ciclo en un día o incluso varias veces en el mismo día.

Dentro del Ciclo de Violencia MCP, se logran destacar las características psicológicas que se ponen en juego y que anteriormente no habían sido identificadas, como son el uso de imaginarios a modo de defensa dentro del Ciclo de

Violencia. La forma en que estos contribuyen a las respuestas y pensamientos de la víctima y el agresor frente a la agresión aparecen, entonces, como una alternativa de solución y/o protección psicológica, y también como contribución de dichos imaginarios a las posibilidades de rompimiento del ciclo descrito.

Si bien se expuso la dependencia como una categoría transversal al ciclo, se reitera que está acompañada de situaciones de aislamiento que contribuyen al soporte y mantenimiento del Ciclo de Violencia en el cual se hallan inmersos tanto el agresor como la víctima.

En tanto el objetivo del estudio apunta a la descripción de un Ciclo de Violencia en pareja, la siguiente conclusión no fue desarrollada en los resultados, pues más que representar una fase en el ciclo, esta categoría emerge como una particularidad en la relación de parejas violentas; en la presente investigación esta característica se torna de gran importancia para entender la dinámica misma del fenómeno, explicando la naturaleza y carácter de la violencia propiamente dicha. De esta manera encontramos que se establece la violencia dentro de la dinámica relacional de pareja como el método para la resolución de conflictos, entendiendo así la bidireccionalidad de la misma en diferentes modalidades, de acuerdo a la fuerza física y al rol social determinado, situación que no se hace evidente debido a que a través de la historia se ha determinado a la mujer como víctima, sin tener en cuenta que esta también asume una posición de respuesta violenta frente a la situación con su pareja.

Referencias

- Asensi, L. F. (2008). La prueba pericial psicológica en asuntos de género. *Revista Internauta de Práctica Jurídica*, 21, pp. 15-29.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (1995). *La investigación en Ciencias Sociales, Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Presencia.
- Echeburúa, E., & Corral, P. D. (2002). *Manual de Violencia Intrafamiliar*. Madrid: Siglo XXI.
- Labrador, F. (2004). *Mujeres víctimas de la violencia domestica: Programa de actuación*. Madrid: Pirámide.
- Prieto, C. (2011). *Características psicológicas y sociales de las víctimas de violencia conyugal que se encuentran en el Ciclo de Violencia descrito por Leonore Walker, usuarias del centro de atención integral contra la Violencia Intrafamiliar (CAVIF) de la ciudad de Bogotá*. Bogotá: Unincca.
- Torres, M. (2004). Familia. En J. Sanmartín, *El laberinto de la Violencia*. (Pp. 77-86). Madrid: Ariel.